XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Tecnologías de reproducción asistida: ética y desarrollo científico.

Kletnicki Armando.

Cita:

Kletnicki Armando (2006). *Tecnologías de reproducción asistida: ética y desarrollo científico. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-039/27

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/e4go/0RS

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

TECNOLOGÍAS DE REPRODUCCIÓN ASISTIDA: ÉTICA Y DESARROLLO CIENTÍFICO(*)

Kletnicki, Armando
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
Las Tecnologías de Reproducción Asistida (TRA) constituyen uno de los capítulos más dinámicos y trascendentes del desarrollo científico contemporáneo. Se trata en ellas de avances que, en su diversidad, confluyen en una cuestión central para la ética y la subjetividad: ¿en qué situaciones esos desarrollos constituyen valiosas mediaciones instrumentales, y en cuáles dichas transformaciones nos confrontan con un límite en el que se pone en cuestión la condición misma de la especie humana? Tomando como punto de partida la diferencia entre transformación de lo simbólico y afectación de un núcleo real (Kletnicki, 1999, 2000), este trabajo propone una metodología original para el estudio de casos, que evite tanto la crítica surgida de un reduccionismo intuitivo, como la muda aceptación carente de análisis. La introducción de la variable fundacional del campo de la subjetividad -un deseo no anónimo y singularizado- permite adicionar el conocimiento que se origina en esa área, y complejizar las preguntas que, ineludiblemente, deben realizarse en cada situación abordada.

Palabras clave
Tecnologías Reproducción Asistida

ABSTRACT
ASSISTED REPRODUCTION TECHNOLOGIES: ETHICS AND SCIENTIFIC DEVELOPMENT
The Assisted Reproduction Technologies (ART) constitute one of the most dynamic and transcendent chapters of the contemporary scientific development. These technologies are about advances that, in their diversity, converge on central questions for ethics and subjectivity: in which situations those developments constitute in valuables instrumental mediations? And in which cases these transformations confront us with a limit where the human species condition is placed into risks? Starting from the difference between the symbolic transformation and the affectation of the real nucleus (Kletnicki, 1999, 2000), this work proposes an original methodology to study cases avoiding those intuitive reductionism criticisms or the mute acceptation without any analysis. The incorporation of the principal variable of the subjectivity field -a non anonymous but singularized desire- allows to add a knowledge that comes out from this area and also allows to deepen those questions that inevitably should be built in each situation we approach.

Key words
Assisted Reproduction Technologies

Las Tecnologías de Reproducción Asistida (TRA) constituyen uno de los capítulos más dinámicos y trascendentes del desarrollo científico contemporáneo. Se trata en ellas de avances que, en su diversidad, confluyen en una cuestión central para la ética y la subjetividad: *¿en qué situaciones esos desarrollos constituyen valiosas mediaciones instrumentales, y en cuáles dichas transformaciones nos confrontan con un límite en el que se pone en cuestión la condición misma de la especie humana?*

En una variedad de contextos, la respuesta se nos ofrece clara, pero otros casos plantean tal número de incertidumbres y conflictos, que el límite entre tecnología terapéutica y manipulación genética se hace cada vez más confuso.

Es necesario resaltar que, en tanto fruto del progreso científico, las TRA abren la posibilidad de ejercitar nuevos derechos aunque son, al mismo tiempo, fuente de intensas controversias y nuevos dilemas. Tal debate, lejos de atenuarse, se acrecienta a medida que va acelerándose la disposición de nuevos recursos. Al tratarse de una evolución tan dinámica, la aparición de una tecnología novedosa permite reducir el alcance de lo que hasta entonces resultaba problemático, aún cuando inevitablemente creará o reavivará nuevas preguntas y dificultades.

Por esta razón, la producción del logro científico conmociona y complejiza el nivel y el estilo de los obstáculos a resolver, incrementando los riesgos de los tropiezos posibles, enfrentándonos a dilemas cada vez más agudos e introduciendo, paralelamente, una responsabilidad más difícil de manejar que en el período previo.

Por lo expuesto, se hace necesario trabajar esta temática recogiendo los aportes de diversas disciplinas e intentando, a la vez, recortar el punto de mira propio del campo de la subjetividad. Del mismo modo resulta ineludible dar cabida a la perspectiva ética que, transversalmente, interroga un campo que tiende a estar poblado de intuiciones morales.

Hasta el presente, la experiencia indica que los avances en el campo científico-tecnológico no han detenido su marcha por los cuestionamientos éticos que se le han hecho: si esta tendencia continúa debemos suponer inevitable el acrecentamiento de los obstáculos y de los dilemas a resolver en el futuro.

Sostener esta idea no implica confesar de antemano la inutilidad de nuestras intervenciones, sino que -por el contrario- significa profundizar el intento de darles un carácter que no sea meramente declarativo o ilusorio, al proponer *la invención de un saber hacer con el real que la ciencia produce.*

Se trata, a nuestro entender, de una lectura que ordene la lógica de su desarrollo en el campo de la subjetividad, que sirva para orientar las mediaciones normativas necesarias para evitar sus consecuencias indeseadas y que, primordialmente, trabaje sobre la simbolización de sus efectos. Así, y en tanto en su devenir la ciencia ignora las repercusiones sobre el sujeto de los movimientos que propone, la intervención de un psicólogo en este terreno tendrá que ser causada por su aspiración de ceñir, por alguna vía simbólica, lo real nombrado.

Tampoco se trata, en consecuencia, del sostén de una perspectiva que supone la neutralidad científica, ni del mero cuestionamiento de sus potenciales usos malignos: la propuesta que realizamos es la de introducir un *análisis singular y situacional*, que conlleve -en cada circunstancia- la posibilidad de

una *aplicación simbólica de las producciones científicas*.

Vamos a tomar, como punto de partida, la diferencia entre *transformación de lo simbólico y afectación de un núcleo real* [1], para proponer una metodología original que sirva al estudio de casos, intentando evitar tanto la crítica surgida de un reduccionismo intuitivo como la muda aceptación carente de todo análisis.
La distinción citada tiene como objetivo la ubicación de un límite, el trazado de una frontera, que permita definir en qué medida la introducción de una tecnología de reproducción asistida se corresponde con una modificación de lo Simbólico (que es relativa a lo que en un momento histórico determinado define la subjetividad de una época), y en qué magnitud su inserción apunta a la alteración de un Núcleo Real (cuya conservación consideramos necesaria para la preservación de las características estructurales de la especie).
Hacemos notar, al mismo tiempo, que nos estamos refiriendo a la puesta en cuestión de conceptos fundamentales en torno a la definición de humanidad, tales como el origen de la vida, la sexualidad, la reproducción, la transmisión de la herencia biológica y cultural, la lógica de los lazos de parentesco y, de modo general, los procesos de subjetivación, vistos desde el punto de mira de la permanencia de la especie en las condiciones que denominamos humanas. Asimismo, resulta de interés resaltar la correlación específica factible de hallar entre la aplicación de una determinada tecnología (o de un uso particular de la misma), y la interrogación, o directamente el cuestionamiento, de una función o una categoría ligadas al universo de las producciones subjetivas. [2]

Vamos a introducir la diferencia entre *transformación de lo simbólico y afectación de un núcleo real,* acercando un breve comentario sobre la función de la familia, instancia privilegiada en nuestro análisis, en tanto lugar de fundación de una variable insustituible para el examen de esta temática.
En un texto llamado "La familia", Juan Carlos Indart resume las funciones que la misma ha conservado, como *cualidad estructural* que debe ser diferenciada de los variados estilos y contenidos que en cada tiempo histórico le han dado forma, obteniendo como conclusión que esta estructura tiene por función *la transmisión -de una generación a otra- de aquello que garantice que la cría humana sea parlante, y tenga un mínimo de ubicación en un sistema de intercambios*: allí ubica este autor el encuentro con algo real, en aquello que permanece constante, que no se mueve ni se modifica, a pesar de las variaciones contingentes aportadas por la subjetividad de cada época. [3]
Varias son las cuestiones que animan el trabajo citado: se asiste, por ejemplo, a cambios en las configuraciones familiares tradicionales, que implican la reducción del número de miembros de una familia, así como del tiempo en que la misma permanece unida. Si observamos las constelaciones familiares que 50 o 70 años atrás habitaban nuestras grandes ciudades, encontramos familias constituidas por un gran número de miembros, conviviendo en las típicas casas "chorizo", en las que -en habitaciones linderas- los hijos van instalando a las familias que, también ellos, han ido construyendo con el paso del tiempo. Otro dato, nada despreciable, es que la duración del vínculo familiar se suponía, en ese entonces, sencillamente eterno.
En nuestros días las cosas son, evidentemente, distintas: las familias que conviven reducen el número de sus integrantes a la presencia de la madre, el padre y los hijos, aunque es cada vez más habitual la existencia de aquellas sostenidas por un solo adulto (usualmente la madre) e, inclusive, la creciente cantidad de personas que viven solas. También van articulándose constituciones familiares que no resguardan vínculo sanguíneo alguno, aunque conservan las *funciones* que, estructuralmente, atribuimos a este lazo de parentesco.
El detalle de la persistencia de la unión casi no precisa mención: las personas se juntan y se separan, y prácticamente se ha vuelto cotidiano hallar niños que conviven con la nueva pareja de su madre o padre, que tienen medio hermanos diseminados por distintos hogares, así como nexos -por ejemplo- con varios pares de abuelos.
Sin embargo, y a pesar de estas importantes variaciones, la familia sigue presentándose en la actualidad como la institución social encargada del sostén de la transmisión antes nombrada, pudiendo ubicarse en ella "relaciones de total singularidad que engendran obligaciones absolutas con pocas personas no anónimas, es decir con nombre, sobrenombre y apellido".[4] Se trata, en la familia, de *la transmisión y el sostén de un núcleo social no anónimo y singular*, en tanto lugar de donación y apropiación de aquellas marcas que en el mismo movimiento en que apuntan a la constitución del sujeto en lo humano, determinan algunos de sus recorridos posibles, e inhiben la potencialidad de otros.

Por su parte, y con igual orientación, Jacques Lacan -tras analizar lo que denomina el fracaso de las utopías comunitarias- [5], definirá su posición respecto a los efectos que la ciencia introduce en el destino de la estructuración de la familia, argumentando que "la función de residuo que sostiene (y a un tiempo mantiene) la familia conyugal en la evolución de las sociedades, resalta lo *irreductible de una transmisión* -perteneciente a un orden distinto al de la vida adecuada a la satisfacción de las necesidades- *que es la de una constitución subjetiva, que implica la relación con un deseo que no sea anónimo"*. [6]
Hablar de lo irreductible de una transmisión, o -por qué no- de una transmisión irreductible, conlleva la posibilidad -metodológica- de proceder por negatividad, reduciendo y descartando fragmento por fragmento aquello que constituye la trama manifiesta de la función de la familia, el campo de sus variaciones simbólicas posibles, hasta llegar a lo que denominamos, con Lacan, *un núcleo real, un núcleo irreductible -no anónimo y singularizado-* definido como aquello que, en términos lógicos, no puede no estar: *hablamos aquí de la constitución del sujeto en el campo del deseo del Otro, de la donación del sitio donde un niño pueda alojarse, de abrigar al recién llegado en el calor de un deseo no anónimo y singular.*
Si tal dimensión está ausente, o es ignorada, degradada o reducida por otros fines, quedarán prometidos el estrago, el déficit y el arrasamiento, antes que una constitución subjetiva que preserve y potencie la condición humana. [7]
A nuestro juicio, la introducción en este punto de la variable fundacional del horizonte de la subjetividad *-un deseo que no sea anónimo-* permite el trazado de la frontera previamente buscada, al tiempo que admite complejizar las preguntas sobre su presencia, permanencia y conservación en cada situación abordada, decidiendo -en el mismo movimiento- el carácter y la orientación de nuestras intervenciones clínicas.

A esta altura, y a partir de las diferencias que intentamos proponer, va resultándonos necesario introducir nuevas oposiciones, para poder decidir cuáles de estas tecnologías -o cuáles usos particulares de las mismas- se presentan como intervenciones médicas para abordar la falla de una función, constituyéndose en mediaciones instrumentales que producen y promueven el desarrollo de lo simbólico; y cuáles son el punto de partida de modificaciones que, en tanto reducen o desconocen el campo de la subjetividad, favorecen la relativización de la definición de especie humana, o -atravesados ciertos límites- fomenta de manera decisiva su aplastamiento.
Tras ello, y a partir de esa distinción, se inaugura otra novedad: se plantea aquí la diferencia entre aquello que varía en el interior de un paradigma, erigiéndose en nueva forma de representar lo simbólico, y aquello que por el tipo de transformación que introduce, abre la dimensión de una nueva lógica para pensar lo que conceptualmente categorizamos como sujeto.

La presentación de este modelo tiene como objetivo la ampliación del horizonte de análisis de la temática de las Tecnologías de Reproducción Asistida, aunque también intenta interrogar los desafíos éticos y clínicos que toda innovación significativa originada en el campo científico-tecnológico propone a lo subjetivo.

En tanto las categorías primordialmente comprometidas en esta temática (maternidad, paternidad, filiación, familia), son construcciones teóricas relativas a un universo simbólico determinado, resulta necesario remarcar que la aparición de las TRA propone inicialmente de-construir el estatuto actual de las mismas, para proceder a su reconstrucción como proceso que requiere, y reclama, la intervención científica.

También es oportuno advertir que como estas tecnologías operan -a diferencia de otras anteriores - sobre el cuerpo humano, uno de sus mayores riesgos es el de promover la tecnologización progresiva de la vida, la reproducción, la sexualidad y el deseo.

Por estas razones sostenemos que debe poder analizarse qué categorías subjetivas se ponen en juego en cada caso en que se utiliza una tecnología reproductiva -intentando situar sus riesgos y beneficios - para reconocer la íntima relación entre el uso singular y situacional de una tecnología dada, y aquellos aspectos del campo de la subjetividad que creemos necesario considerar y preservar.

La opción que planteamos propone enriquecer el planteo que surge tanto de la genética como de otras disciplinas, adicionándole un conocimiento que admita y priorice los aspectos ligados a la construcción de subjetividad. Creemos que siendo inevitable el desarrollo de las producciones científicas -aún el de las más cuestionadas-, el intento que nos cabe es complejizarlas, trabajando en la simbolización de sus efectos, e inventando ese saber hacer que, sin resignar los avances provenientes de otras disciplinas, no desdibuje ni aplaste lo específico de nuestra práctica. [8]

NOTAS

(*) Este artículo es una versión más desarrollada del presentado en el XXVIII Congreso Interamericano de Psicología (Santiago de Chile, 2001) y publicado en la Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Mayor de San Marcos (Lima, Perú), bajo el título "Bordeando una frontera sin retorno". La presente ampliación se inscribe en el marco del Proyecto UBACyT P005: "Ética y Derechos Humanos: su articulación ante los nuevos dilemas de la práctica profesional", y es la base conceptual para el desarrollo de una multimedia de la serie IBIS (International Bioethical Information System) sobre nuevas cuestiones éticas en la aplicación de las TRA.

[1] Armando Kletnicki, "Un deseo que no sea anónimo. Tecnologías Reproductivas: transformación de lo Simbólico y afectación del Núcleo Real", en "La encrucijada de la filiación. Tecnologías reproductivas y restitución de niños", J. J. Michel Fariña y C. Gutiérrez (comp.), Buenos Aires, Lumen, 2000. Véase asimismo: Armando Kletnicki, "Un deseo que no sea anónimo. Nuevas tecnologías reproductivas: un enfoque desde el campo de la subjetividad", en Cuadernos de Bioética Nro. 4, Buenos Aires, Editorial Ad-Hoc, 1999.

[2] Esta observación no es, a nuestro juicio, sin consecuencias, y sus efectos reaparecen duplicados con la introducción de cada novedad proveniente del campo científico. Tomemos, sólo a modo de ejemplo, dos situaciones: a) la viabilidad de la clonación reproductiva, pero también la de la inseminación póstuma, cuestiona la posibilidad -por la vía de la producción de un sustituto- de inscribir simbólicamente la pérdida real de un objeto que el trabajo del duelo propone; b) la utilización de material genético o biológico intra familiar transforma la estructura de los lazos de parentesco, promueve la endogamia antes que el intercambio, y aunque -basados en una razón metodológica- algunos médicos opinan que en esas condiciones no se produce incesto físico ni genético, lo cierto es que la tecnología sólo evita el incesto *como evento realmente acontecido -tal como convierte en innecesario el acto sexual para tener un hijo-* pero ignora las consecuencias que se derivan para el recorrido subjetivante.

[3] J. C. Indart, en "La familia", p. 28, texto correspondiente al Ciclo de Conferencias y Debates "El Psicoanálisis en el Siglo", publicado en la revista homónima, Córdoba, Argentina.

[4] Ídem.

[5] Es decir, a la escasa fortuna de los variados intentos realizados para reemplazar la función singularizante de la familia por alguna modalidad de subjetivación colectiva, allí donde el Estado u otra formación social (por dentro o en la periferia del mismo) ha tomado a su cargo el universo de los procesos de subjetivación y la transmisión de un resto irreductible.

[6] Jacques Lacan, "Dos notas sobre el niño", en "Intervenciones y textos 2", Manantial, Buenos Aires, 1993, p.56-57. El subrayado es nuestro.

[7] Ubicamos aquí al conjunto de las situaciones donde el humano permanece conservado como objeto: por ejemplo, en la utilización de la clonación que insiste en recuperar al muerto, graficando la condición de imposible de un duelo; o en la lógica de la Mátrix, que alumbra un propósito exclusivamente utilitarista para abordar el terreno de la reproducción humana, proponiendo una procreación sin transmisión simbólica alguna; o en el horizonte del filme Gattaca, que plantea una sociedad en la que el potencial genético *destina* plenamente a cada persona, y en la que el análisis de cualquier partícula del cuerpo es suficiente para ejercer un control autoritario; o en los casos en que la maternidad tiene una finalidad escindida de la reproducción en el deseo, por ejemplo, cuando se hace nacer un niño -trastocando la estructura del parentesco- con el objetivo de conservar el patrimonio familiar.

[8] Armando Kletnicki, "Lo imborrable de una huella", en "Fertilización Asistida. Nuevos avances, nuevas problemáticas", publicación de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, Buenos Aires, 2001

BIBLIOGRAFÍA

Benbenaste, Narciso: "Sujeto = política x Tecnología / MERCADO", Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del C.B.C., Universidad de Buenos Aires, 1994

Indart, Juan Carlos: "La familia", texto correspondiente al "Ciclo de Conferencias y Debates El Psicoanálisis en el Siglo", editado por "El psicoanálisis en el Siglo", Córdoba, Argentina.

Kletnicki, Armando: "Un deseo que no sea anónimo. Nuevas tecnologías reproductivas: un enfoque desde el campo de la subjetividad", en Cuadernos de Bioética Nro. 4, Buenos Aires, Editorial Ad-Hoc, 1999

Kletnicki, Armando: "Un deseo que no sea anónimo. Tecnologías Reproductivas: transformación de lo Simbólico y afectación del Núcleo Real", en "La encrucijada de la filiación", J. J. Michel Fariña y C. Gutiérrez (comp.), Buenos Aires, Lumen, 2000

Kletnicki, Armando: "Lo imborrable de una huella", en "Fertilización Asistida. Nuevos avances, nuevas problemáticas", publicación de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, Buenos Aires, 2001

Lacan, Jacques: "Dos notas sobre el niño", en "Intervenciones y textos 2", Buenos Aires, Manantial, 1993

Lévi-Strauss, Claude: "Las estructuras elementales del parentesco", Barcelona, Planeta - Agostini, 1985

Michel Fariña, Juan J.: "Ética. Un horizonte en quiebra", Buenos Aires, Eudeba, 2002.